N

osotros hemos explicado por qué el muestreo es una herramienta confiable, razón por la cual su uso dentro de una auditoría es apropiado. Sin embargo, muchos profesionales lo único que saben es introducir unos datos a una aplicación. Esto no es saber de muestreo. La consecuencia de la ignorancia es que la técnica resulte mal aplicada o sus resultados mal interpretados, en ambos casos generando un trabajo incorrecto.

Algunos consideran que hay que recurrir al muestreo para reducir los costos de un trabajo. Se engañan si creen que un muestreo mal realizado constituye defensa adecuada de un contador público cuyo trabajo es sometido a evaluación. Uno de los puntos en que precisamente hay diferencias dentro de la profesión colombiana es éste, porque algunos rechazan el muestreo, considerando que el profesional debe examinar todas las transacciones y demás eventos objeto de registro. Volvemos a insistir en la viabilidad del muestreo siempre que esté bien practicado e interpretado.

Como muchos sistemas de información se llevan por medios electrónicos, hoy es posible hacer correr ciertos programas que analizan datos y realizan con ellos varias operaciones, como comprobar el cumplimiento de ciertos requisitos. Este instrumento puede resultar más eficiente de cara a las aserciones y más económico. Las perspectivas son muy halagüeñas: más cobertura con menores costos. Habría que hacer la inversión en el programa y aprenderlo a manejar debidamente. Este esfuerzo financiero se amortizaría a lo largo de su período de utilización que puede ser muy largo.

¿Es válido recurrir al muestreo cuando se pueden examinar todas las partidas? Nos parece que no. Habría que considerar si dicho examen implica un esfuerzo razonable y si puede realizarse oportunamente. En la planeación y programación de cualquier trabajo de aseguramiento se está ante variables reales que determinan tiempos y movimientos.

Una cosa es el muestreo para analizar datos numéricos y otra cosa es utilizarlo para examinar conductas. En otras palabras: sin que sea siempre así, por lo general el muestreo es eficiente para revisar cuentas y saldos, pero hay que aplicarlo de forma distinta si se quiere analizar el control interno, incluyendo el cumplimiento de disposiciones o reglas aplicables a un ente, sean internas o externas.

La contabilidad por acumulación facilita grandemente el análisis de muchas transacciones. En cambio, no es fácil estar seguro de que el comportamiento del personal de una sucursal en Santa Marta sea equivalente al del personal de Pasto. Por esta razón el examen requiere de otro enfoque y de un muestreo apropiado para lo que se quiere probar. En nuestra realidad empresarial el muestreo es utilizado en muchas actividades, aunque no tengan que ver con asuntos contables. Además, recurren a él distintos profesionales, que no han estudiado ciencias económicas, como sicólogos o médicos.

*Hernando Bermúdez Gómez*